



163651

Goldsack

1915- 984

Luis Sánchez Latorre

Se llamaba Hugo Goldsack Blanco. Lo llamaré Goldsack, a secas. ¿Deberé creer que está muerto sólo porque ha muerto? Fue una institución de derecho privado y una corporación de formato público, todo a un tiempo. En el cementerio lamenté la deserción ingrata de cientos de sus deudores. Al revés del refrán, no hubo santo que no le debiera a él una vela. En vida, cantó más a lo humano que a lo divino. Sus talones de Aquiles, no pocos: la mujer, las mujeres, la bohemia galante, el madrigal de urgencia, la atenta adhesión al espíritu de servicio, la flexibilidad del programa político.

Goldsack, el "Maestro", Hugh, como quiera que haya sido, dueño en su juventud de una biblioteca pequeña, pero funcional, llamada "Las Chinchas Eruditas", se nos convirtió en periodista de la noche a la mañana. Cuando nos llegó la noticia no pudimos reprimir un "¡puah!" desconfiado. Entonces el periodismo era para nosotros la inconsistencia de la cultura, la parte más frágil y menos poética de la condición del hombre. Con los años se hizo una leyenda de los comienzos periodísticos de Goldsack. Que había empezado con Juan Luis Mery en "La Opinión", que Daniel de la Vega le había franqueado unas colaboraciones en "El Mercurio". Nada, nada (según la muletilla del ilustre "Chico" Molina). Goldsack debutó como reportero en "Las Últimas Noticias" hacia 1944 ó 1945, por gestión de su amigo Enrique Castro Farias, luego de un interesante período de ejercicio de la función burocrática en el Departamento de Extensión Cultural del Ministerio del Trabajo, organismo dirigido por el novelista de atildada presencia Tomás Gatica Martínez.

Algo agolondrinado en sus formas de vida, sus gustos y pareceres no rectificaban el sentido migratorio de su existencia. Había militado en notables partidos de la izquierda política. Ninguno pareció calzar de veras en sus huesos húmeros. La trashumancia lo llamaba desde los cuatro puntos cardinales. En "Las Últimas Noticias" puso su indiscutible erudición his-

tórica al servicio de un género que en su dominio alcanzó rango artístico: la entrevista. Flaco, huesudo, alto, con unos mostachos que llamaban la atención, mucho más la suscitaba con el corte decididamente "antiprusiano" de su melena. ¡Qué joven era Goldsack en aquellos espléndidos momentos! Todos los días su fotografía ilustraba la entrevista de fondo de "Las Últimas Noticias". Pero, como se ha visto, Goldsack, el desasosiego en persona, no permanecería quieto en ningún lado. De improviso voló. Otra vez el clamor de la administración pública. En esta ocasión la Dirección de Informaciones y Cultura del Gobierno de Ríos y unos cuantos jemes también del de González Videla, abarcando el pasatismo de Duhalde. Más tarde el Ministerio de Educación y la Subsecretaría de Julio Arriagada Augier, con quien acometió una misión de airevido rango literario: ser los Strachey, los Maurois o los hermanos Goncourt de los Premios Nacionales de Literatura. Sólo Augusto D'Halmar y Pedro Prado alcanzaron a quedar impresos.

En 1952 alguien de sus simpatías (¿Wilfredo Mayorga o Joaquín Martínez Arenas?) reclamó la colaboración inestimable de Goldsack, junto a Ibáñez, en La Moneda. Goldsack, de vuelta ya de las fibrecillas ideológicas despertadas alrededor del fenómeno histórico y social de 1938, no desoyó el ruego. Los mitos y las anécdotas lo envolvieron sin demora. Viajó a Bolivia como acompañante de Ibáñez. Después fue a Panamá. De ahí, cuando parecía habituado al clima, emprendió la conquista de España. ¿Dos, tres, cuatro años? En cualquier caso, los talones de Aquiles rechinaron. A España le extrajo un pelo. Tal la experiencia de su estancia resumida en el libro con prólogo de Edwards Bello.

En los funerales de Goldsack repetí lo que me había contado el profesor Moisés Miranda Góngora acerca de Goldsack como su condiscípulo en el Liceo Amunátegui: "Niño prodigio". Ante aquel muchacho, armado de saberes infinitos, muchos educadores bajaban la guardia. No por azar lo bautizamos "Maestro".

10-IX-1988 F. &

Compan Nelson

Goldsack [artículo] Luis Sánchez Latorre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Goldsack [artículo] Luis Sánchez Latorre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile